

LA OBSTRUCCIÓN AL LÉXICO DE LOS DEPORTES EN LOS DICCIONARIOS DEL ESPAÑOL*

Antoni Nomdedeu-Rull

Universitat Rovira i Virgili

A Félix San Vicente,
por sus aportaciones a la reconstrucción
de la historia de la tradición lexicográfica y, sobre todo,
por el afecto que recibí de él en mi etapa en Italia.

1. Introducción

Entre 1875 y 1936 se documenta el aumento gradual del uso de términos especializados deportivos en diferentes tipos de textos sobre velocipedismo, gimnástica, deporte en general o fútbol. Este último deporte apareció en reglamentos, tratados deportivos, manuales técnicos, ensa-

* Este estudio se inserta en el marco del proyecto de investigación *El léxico especializado en el español contemporáneo: 1884-1936 (LEEC)* (Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, PGC2018-093527-B-I00) y forma parte de un estudio mucho más extenso (Nomdedeu-Rull y Torredadella-Flix en prensa).

yos, libros sobre figuras deportivas, guías futbolísticas, manuales de arbitraje, memorias históricas, obras literarias, obras médico-deportivas o anuarios de temporada. Su popularización llegó incluso al ámbito de la literatura. Muy pocos de los términos usados y documentados en diferentes tipos de textos acabaron entrando en los diccionarios, tanto académicos como no académicos. En cambio, palabras de actividades consideradas lúdicas y deportivas durante el siglo XIX como equitación, esgrima, caza, cetrería, montería o volatería sí cuentan con sus propias marcas diatómicas y con unos registros de términos en el DRAE, tanto marcados como no marcados temáticamente, mucho mayores que los referentes a deportes como el tenis o el fútbol.

En este contexto, con este estudio se refuerza la hipótesis de que los “lexicógrafos” del periodo señalado obstruyeron, deliberadamente o no, la penetración del léxico de los deportes en los diccionarios del español, no solo el académico. Para demostrarlo, en este artículo expongo resumidamente datos acerca del aumento y revisión que se hizo de las voces de los deportes en cinco ediciones académicas (1884, 1899, 1914, 1925 y 1936) y de diccionarios no académicos contemporáneos a estos. Asimismo, presento algunos datos acerca de la importancia del lenguaje deportivo en los textos de la época de diferente tipo, poniendo especial atención en la prensa de noticias y en la literatura técnica y periodística especializada que se publicó entre 1900 y 1936.

2. Las prácticas deportivas en la sociedad española entre 1850 y 1936

En España, el modelo *sportsman* anglosajón que penetró en Europa procedente de Inglaterra a partir del último cuarto del siglo XIX se impuso entre la burguesía y la aristocracia. A principios de siglo XX, la práctica y la afición por el deporte fueron difundiéndose progresivamente desde las elites españolas a las clases medias urbanas -funcionarios, profesionales liberales, comerciantes, administrativos, entre otros- y, finalmente, a la clase trabajadora. Su implantación entre la población española a comienzos del siglo XX “se desarrolló paralelamente al grado de industrialización y modernización cultural de la sociedad” (Rivero 2004: 29) y se asoció a conceptos como *salud, vitalidad y actitud positiva y novedosa* ante la vida (Rivero 2004: 33). El

proceso de modernización social que se produjo en España entre 1910 y 1936 propició el avance imparable de las actividades físicas en general, como el deporte.

Como la práctica de nuevas actividades deportivas permitía inculcar valores como la disciplina, el afán de superación, el sacrificio, la camaradería o el espíritu de equipo, recibió la atención de los educadores de la época, como, por ejemplo, de la Institución Libre de Enseñanza (creada en 1876). Estas prácticas deportivas representadas en la década de los ochenta del siglo XIX fueron las propias de la sociedad elitista y con orígenes militares, como la esgrima, la hípica, la caza o el automovilismo. Otros deportes como el *football*, el *basketball*, el *hockey* o el *rugby* comenzaron a aparecer tímidamente a comienzos de siglo XX. Con la popularización del deporte como espectáculo y distracción, por un lado, y como práctica, por el otro, a partir de la segunda década del siglo XX, hubo deportes aristocratizantes como la esgrima o la hípica que cedieron protagonismo a otras prácticas menos elitistas, como el excursionismo, el ciclismo, el boxeo y el *football* (Otero 2003: 175), las tres últimas eran las que contaban con más seguidores (Pujadas y Santacana 2003: 516). El deporte se fue convirtiendo paulatinamente en un espectáculo y en una práctica gracias al empuje de la propaganda pedagógica y social de la Institución Libre de Enseñanza y a la expansión colonial británica por el mundo (Torrebadella, Olivera y Bou 2015: 49).

Un buen ejemplo de ese nuevo espacio lo representó el *football*, un deporte que llegó a España durante las dos últimas décadas del siglo XIX y al amparo de la colonia anglosajona que utilizaba el deporte como un elemento de reafirmación cultural de sus costumbres: entre 1899 y 1910 tuvo lugar una fase de aclimatación al juego -por ejemplo, en las noticias sobre el *football* de la época *football asociación* y *football Ruby* se confundían- y entre 1911 y 1920 se desarrolló la parte técnico-táctica gracias a una literatura que transmitía consejos técnicos y reglamentarios del juego y la configuración de las llamadas *escuelas del fútbol español* (andaluza, centro, norte y catalana) (Pérez y Torrebadella 2020: 3).

Hasta comienzos del siglo XX, la creación gradual de clubes o sociedades y federaciones contribuyó muy eficazmente al desarrollo de las actividades físico-deportivas en España. Por un lado, el asociacionis-

mo deportivo, surgido en 1822 con la fundación de la Sociedad de Bocheología (Cádiz), aunque despegó a partir de 1875 junto con el desarrollo industrial y económico de España. Torrebadella, Olivera y Bou (2015) han estudiado el crecimiento, expansión e importancia del asociacionismo deportivo en España en el siglo XIX y han recopilado 363 asociaciones deportivas en 101 poblaciones entre 1822 y 1900, concentradas básicamente en las grandes ciudades -“Barcelona (66)¹, Madrid (40), Cádiz (15), Sevilla (14), Sta. Cruz de Tenerife (10), Palma de Mallorca (10), Bilbao (9), Málaga (9), Alicante (7), San Sebastián (6), Valencia (5), Vigo (5), Jerez de la Frontera (5)” (Torrebadella, Olivera y Bou 2015: 47)- y han contabilizado 26 prácticas deportivas: “aeronáutica, ajedrez, automovilismo, baile, bochas, carreras de caballos, caza, ciclismo, colombofilia, cricket, esgrima, deporte ecuestre –equitación, carreras de caballos y polo–, excursionismo, fútbol, gimnástica, golf, náutica, patinaje, pelota, pesca, polo, remo, tauromaquia, tenis, tiro al pichón y vela” (Ibíd.), siendo el ciclismo (157), la gimnástica (34), la náutica –remo y vela– (30), la caza y pesca (29), y deportes ecuestres (22) los que concentraron un mayor asociacionismo. Por otro lado, entre 1895 y 1928 el deporte se institucionalizó mediante la creación de Federaciones: Confederación Gimnástica Española (1895, posteriormente denominada Federación Española de Gimnasia), Federación de Tiro Nacional (1900), Federación Española de Clubes Náuticos (1904), Asociación de Lawn-Tennis de España (1909), Real Federación Española de Fútbol (1913), Federación Española de Natación (1920), entre otras. El 11 de enero de 1924 se constituyó el Comité Olímpico Español.

3. Las actividades deportivas en los textos

La presencia de diferentes actividades deportivas en la vida española se reflejó en una aparición cada vez mayor del deporte en diferentes tipos de textos: prensa de información general, cabeceras deportivas y libros de diferente tipo sobre deporte o sobre algún deporte en concreto. Las primeras publicaciones propiamente deportivas surgieron a mediados

¹ Los números que aparecen al lado del paréntesis se refieren al número de asociaciones deportivas en cada ciudad.

del siglo XIX. Desde este momento, se sucedieron publicaciones periódicas sobre cinegética, velocipedismo, gimnástica o deporte en general, aunque fue a comienzos del siglo XX cuando las publicaciones sobre deporte proliferaron con el objetivo de divulgar la actividad física y deportiva así como de informar y educar. Durante las dos primeras décadas del siglo XX, la mayor parte de nuevas publicaciones periódicas aparecieron en Barcelona -*Vida Deportiva* (1903), *El Mundo Deportivo* (1906-), etc.-, Madrid -*Heraldo Sport* (1902), *Gran Vida* (1903-1936), etc.-, Sevilla - *Sport sevillano* (1912-1913), *Sevilla Deportiva* (1901-1915), etc.- y País Vasco - *Bilbao Deportivo* (1903), *La Ribera Deportiva* (1923), etc.-.

Un ejemplo claro de la importancia que fueron adquiriendo diversos deportes en las dos primeras décadas del siglo XX lo conforma uno de los “nuevos” deportes incorporados en la sociedad española desde finales del siglo XIX y que logró popularizarse durante la segunda década del siglo XX: el *football*. En varias investigaciones (Nomdedeu-Rull 2014, 2019a, 2019b, 2019c; Nomdedeu-Rull y Torrebadella 2016, 2018; Torrebadella y Nomdedeu-Rull 2014, 2015, 2016; entre otros) se han aportado numerosos textos fundamentales para el estudio del lenguaje de este deporte en español, lo que demuestra su importancia en el período objeto de estudio (1884-1936). Se han documentado 121 obras de fútbol de diverso género que van apareciendo progresivamente entre 1900 y 1936, como reglamentos, tratados deportivos, manuales técnicos, ensayos, libros sobre figuras deportivas, guías futbolísticas, manuales de arbitraje, memorias históricas, obras literarias, obras médico-deportivas o anuarios de temporada (Torrebadella y Nomdedeu-Rull 2014).

4. El lenguaje deportivo en los diccionarios del español entre 1884 y 1936

La popularización de los deportes en la década de 1920 y su presencia constante y creciente en diferentes tipos de textos (prensa general, prensa especializada o libros sobre deporte o deportes) conllevó un lógico uso y aumento gradual de términos especializados en los textos, muchos de los cuales llegaron en seguida a la lengua común. Los pocos términos que penetraron en los diccionarios lo hicieron

con demasiado retraso. Puede comprenderse que en las ediciones del DRAE de 1884 y 1899 la presencia de las palabras de los deportes fuera inexistente -solo había las voces *deporte* (“Del provenzal *deport* m. Recreación, pasatiempo, placer, diversión”) y *deportoso, sa* (“(De *deporte*.) adj. ant. Divertido”) y ningún lema con la palabra *deporte* en la definición- porque en esa época el deporte, como se ha expuesto, era una actividad poco conocida y solamente practicada por las élites, como las que confeccionaban los diccionarios. La edición del DRAE de 1914 incorporó otras 2 palabras del deporte (*ciclismo* y *velocipedismo*), en un momento en el que la práctica deportiva en España era ya una realidad, fomentada por un ferviente asociacionismo deportivo, con la creación constante de federaciones y una prensa dispuesta a conceder un espacio cada vez mayor a todo tipo de noticias referentes al deporte, además de publicaciones especializadas, tanto en forma de cabeceras como en forma de libros de diferente tipo. La edición de 1925 del DRAE introdujo 9 términos en cuyas definiciones aparece la palabra *deporte* o derivados y en el DRAE de 1936 se introdujeron 23 términos con la voz *deporte* o derivados en la definición. Por tanto, las voces deportivas se comenzaron a introducir con mucha timidez en las ediciones del DRAE de 1925 y 1936, período en el que los deportes en España ya eran populares desde hacía años. Los diccionarios no académicos se “alimentaron” del de la RAE. Por ejemplo, voces como *alpinismo*, *automovilismo*, *ciclismo* o *velocipedismo* se introdujeron en el *Diccionario de la Lengua Española* de José Alemany y Bolufer (1917) y en el *Diccionario general y técnico hispano-americano* de Manuel Rodríguez Navas y Carrasco (1918), pero no antes.

A la luz de los datos presentados en el gráfico 1, no se justifica desde la perspectiva lingüística y textual la ausencia de numerosas palabras deportivas en los diccionarios del español dada la importancia del deporte en España desde finales del siglo XIX y, sobre todo, su popularización a partir de la segunda década del siglo XX. En esta época los distintos deportes formaban parte de la vida de los ciudadanos y las diferentes publicaciones deportivas eran numerosas, variadas y repartidas por todo el territorio español. En cambio, otras actividades consideradas lúdicas y deportivas durante el siglo XIX como equitación, esgrima, caza, cetrería, montería y volatería, es decir, las practicadas por la aristocracia de la época, sí cuentan con unos registros de términos en el

DRAE mucho mayores que los referentes a deportes como el ciclismo, el tenis o el fútbol en el período objeto de estudio (1884-1936):

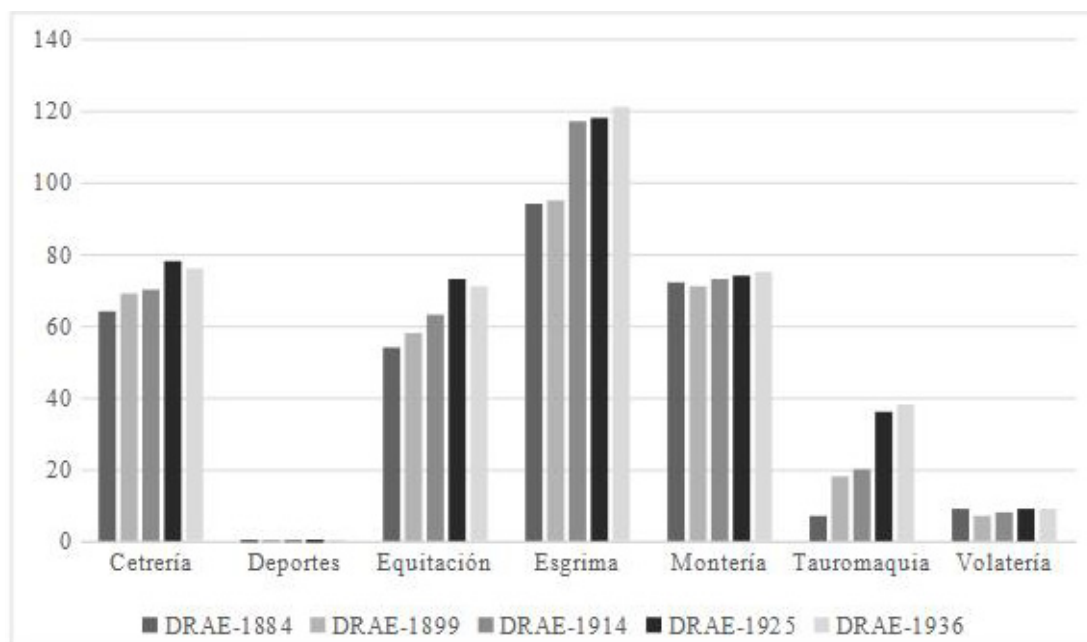


Gráfico 1. Marcas diatómicas de actividades lúdicas y deportivas en el DRAE (1884-1936)

La disparidad en cuanto a la representación de unas y otras es sustancial e injustificada. Para hacerse una idea aproximada de esta diferencia existente entre la importancia del deporte en la sociedad o en los diferentes tipos de textos entre 1880 y 1936 y su escasa representación en los diccionarios del español, he registrado entre 1868 y 1903 la primera documentación léxica de 167 términos del fútbol (cf. Nomdedeu-Rull 2019c o Nomdedeu-Rull y Torrebadella 2018). A partir de 1903 el caudal léxico de los deportes en español aumenta de manera imparable. Hay textos fundamentales, estudiados en profundidad, como el *Manual del Sport* de Antonio Viada (Madrid, 1903), en el que el autor propuso 217 traducciones al español para 192 extranjerismos deportivos en nueve artículos publicados entre febrero y diciembre de 1902 en la revista *Los Deportes*, contribuciones dirigidas hacia el establecimiento de una estrategia de españolización de los extranjerismos del deporte (Nomdedeu-Rull 2019b). Ello surgió porque, al ser el uso de términos futbolísticos en textos de diverso género entre 1902 y 1903 creciente y habitual, las plumas de la época manifestaron sus preocupaciones léxicas y presentaron propuestas de diverso género.

Desde el punto de vista lexicográfico, tal es el retraso en la incorporación de términos deportivos en los diccionarios del español, que la marca técnica *Dep.* ‘deportes’ no se introdujo hasta la edición del DRAE de 1970. Desde entonces, la presencia de palabras marcadas con *Dep.* en el DRAE ha ido aumentando tímidamente, pero en ningún caso acorde con la relevancia de los deportes en la sociedad y en los textos divulgativos de diferente género: 47 presencias en el *DRAEM*-1983, 13 en el *DRAE*-1984, 65 en el *DRAEM*-1989, 119 en el *DRAE*-1992, 233 en el *DRAE*-2001 y 366 en el *DRAE*-2014. Se revela mucha diferencia entre las tres últimas ediciones del diccionario usual de la Academia, debido seguramente a una cuestión de reestructuración en la planta del diccionario que también afecta a la representación de otros ámbitos temáticos.

5. Conclusiones

La presencia de palabras del deporte en las ediciones de los diccionarios del español del periodo comprendido entre 1884 y 1936 es claramente insuficiente. Los diccionarios no académicos siguieron la estela de los de la RAE. Esta situación no refleja, ni de lejos, la importancia del deporte tal y como lo conocemos hoy en día en la vida española de las dos primeras décadas del siglo XX, su importante y creciente actividad en lo referente al asociacionismo deportivo, a la creación constante de clubes y entidades deportivas de todo tipo, a la aparición cada vez mayor del deporte en la prensa de información general, a la creación de cabeceras deportivas de diverso género por toda la geografía española y a la publicación de libros sobre deporte o sobre algún deporte en concreto. El deporte en la España de 1920 era una actividad popular.

Bibliografía

- Nomdedeu-Rull, A. (2014) Diccionario Histórico de Términos del Fútbol (DHTF): el léxico en el primer reglamento de fútbol (1902) publicado en español. *Cuadernos del Instituto Historia de la Lengua*, 7(9), 185-205.
- Nomdedeu-Rull, A. (2019a) The First Football Anglicisms in Spanish Language (1868-1903). *Alicante Journal of English Studies – Revis-*

- ta Alicantina de Estudios Ingleses*, 32, 187-215. [The Language of Sports and Adventure Tourism].
- Nomdedeu-Rull, A. (2019b) Las aportaciones de Antonio Viada (1902) a la estrategia españolizadora del lenguaje deportivo anglosajón. Estudio a propósito del Diccionario Histórico de Términos del Fútbol. *Boletín de la Real Academia Española*, 99(320), 723-769. [julio-diciembre].
- Nomdedeu-Rull, A. (2019c) La prensa general y deportiva como fuente textual fundamental para la documentación de los primeros términos del fútbol en español (1868-1899). *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística*, 9, 235-259.
- Nomdedeu-Rull, A. y Torrebadella i Flix, X. (2016) Diccionario Histórico de Términos del Fútbol (DHTF): los textos fundamentales del período inicial (1890-1913). En J. I. Pérez Pascual y C. Garriga Escribano (Coords.), *Lengua de la ciencia e historiografía* (pp. 207-229). Universidade da Coruña (A Coruña). [Anejos de Revista de Lexicografía, 35].
- Nomdedeu-Rull, A. y Torrebadella i Flix, X. (2018) Antonio Viada: regeneracionismo, deporte y lengua española. La institucionalización de las primeras voces del fútbol en España en el Manual del sport (1903). *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 194(789), s.d. [<https://doi.org/10.3989/arbor.2018.789n3012>].
- Nomdedeu-Rull, A. y Torrebadella i Flix, X. (en prensa) El léxico de los deportes. En M. Á. Puche Lorenzo y A. Nomdedeu-Rull (Coords.), *El léxico especializado en el español contemporáneo: 1884-1936*. Peter Lang (Bern). [Serie Studia Romanica et Linguistica].
- Otero Carvajal, L. E. (2003) Ocio y Deporte en el nacimiento de la sociedad de masas. La socialización del deporte como práctica y espectáculo en la España del primer tercio del siglo XX. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 25, 169-198.
- Pérez-Martínez, C. y Torrebadella i Flix, X. (2020) El nacimiento del fútbol en España: ¿cómo se entrenaba y cómo se jugaba? 1ª parte (1899-1920). *RecordeRevista do História do Esporte*, 13(1), 1-28.
- Pujadas, X. y Santacana, C. (2003) El club deportivo como marco de la sociabilidad en España. Una visión histórica (1850-1975). *Hispania*, 214, 505-522.

-
- Rivero Herraiz, A. (2004) Los orígenes del deporte español: el desarrollo de un nuevo componente cultural urbano. *Kronos. Enseñanza de la actividad física y deportiva*, 6(3), 29-33.
- Torrebadella i Flix, X. *et al.* (2015) Origen e institucionalización del asociacionismo gimnástico-deportivo en España en el siglo XIX (1822-1900). *Apunts, Educació física i esports*, 119, 7-54. [enero-marzo].
- Torrebadella i Flix, X. y Nomdedeu-Rull, A. (2014) Bibliographic repertoire of Football in Spain (1900-1936). 121 works to interpret the social impact of football in contemporary history. *Apunts, Educació física i esports*, 115, 7-32. [enero-marzo].
- Torrebadella i Flix, X. y Nomdedeu-Rull, A. (2015) Los primeros libros de fútbol publicados en España (1900-1919). *Revista General de Información y Documentación*, 25(1), 113-139.
- Torrebadella i Flix, X. y Nomdedeu-Rull, A. (2016) La popularización del fútbol en España. Análisis del fenómeno a través de la literatura especializada del fútbol (1920-1936). *Revista General de Información y Documentación*, 26(1), 119-146.